

Mauricio Beuchot presenta e introduce ensayo poco conocido de Nietzsche



Título

Sobre verdad y mentira en sentido extramoral

Autor

Friedrich Nietzsche (1844-1900)

Estudio introductorio

Mauricio Beuchot

Colección

Minería de Ideas

Edición

1.ª, 2024

Para entrevistas y presentaciones:

Rafael Vázquez WA 5618924302

contacto@ulterior.mx

Micrositio en Ulterior Editorial

<https://editorial.ulterior.mx/sobre-verdad-y-mentira/>

Mucho antes de la aparición de Zaratustra y *El Anticristo*, cuyo sensacionalista título cosecha miríadas de jóvenes estudiantes y entusiastas de la crítica cada año, el joven Friedrich Nietzsche definió los términos y el método por el cual se dispondría a dismantelar la cultura y, por supuesto, la moral de Occidente, en un ensayo acerca de cómo la verdad y la mentira son recursos primordiales de la humanidad para interactuar y aprehender el mundo.

La colección Minería de Ideas rescata piezas de gran valor ensayístico, filosófico y literario del rico suelo del saber humano, a las que se ha negado la visibilidad y el brillo de otras obras y luminarias de su momento, y las presenta con los modales editoriales que comporta el quehacer humanístico, a la vez que las acompaña con una interpretación gráfica.



F. Nietzsche

Friedrich Wilhelm Nietzsche (Röcken, 1844 – Weimar, 1900) fue filósofo, poeta, compositor musical y filólogo. Su obra ha ejercido una profunda influencia en el pensamiento mundial contemporáneo y en la cultura occidental.



Mauricio Beuchot

Mauricio H. Beuchot Puente (n. Torreón, México, 1950) es uno de los filósofos más notables en la actualidad en el mundo hispano. Es miembro de la Academies Mexicana de la Lengua y de la Academia Mexicana de la Historia.

Además de temas propios de la filosofía medieval y novohispana, así como la filosofía del lenguaje, la filosofía analítica, y el estructuralismo, su principal aportación es la propuesta llamada **Hermenéutica analógica**, reconocida como una propuesta original y novedosa en el campo de la hermenéutica, la teoría de la interpretación, y tiene desarrollos teóricos en la ética, la estética, la filosofía de la ciencia y la política, entre otros.

ENTREVISTA con Mauricio Beuchot

PREGUNTA: La importancia de Nietzsche en la historia de las ideas es innegable. ¿Qué podemos decir hoy sobre su vigencia?

RESPUESTA: Nietzsche va a ser siempre un autor clásico. Sin él no podemos entender la filosofía contemporánea, principalmente la que conocemos como filosofía posmoderna. Heidegger, Habermas y muchos más lo estudiaron. Una muy querida amiga, Teresa Oñate, dice en uno de sus textos que “somos hijos de Nietzsche, en el sentido de que toda la repercusión que ha tenido sigue vigente y viva.

A mí me ha servido como un antecedente para la propuesta de la Hermenéutica analógica, precisamente por este texto Sobre verdad... porque habla de la metáfora y la metonimia, que son las dos caras de la analogía, como lo ve el gran semiotista Roman Jakobson, que dice que tenemos la metonimia para hacer ciencia y la metáfora para hacer poesía”.

¿Cómo le ayudó Nietzsche a apuntalar la propuesta de la Hermenéutica analógica?

Este texto de Nietzsche me sirvió porque en ella tenemos la cara de la metonimia que tiende a la univocidad, y también la cara de la metáfora que tiende a la equivocidad. Me hizo darme cuenta de que la analogía sigue funcionando. Yo me preguntaba si a Nietzsche podíamos verlo como un pensador analógico. Recordemos que, antes que filósofo, fue filólogo y tiene escritos sobre retórica. En ellos vi que aprecia mucho la analogía. Casi todo lo que concebimos no es de manera unívoca. Y una notita que siempre hago es sobre su famoso dicho “No hay hechos, sólo interpretaciones”: No podemos entenderlo como que no hay realidad, y todo es pura interpretación. Eso sería Schleiermacher, del romanticismo. Ni quedarnos en el positivismo. Más bien lo que yo creo que Nietzsche implica es que lo que hay son hechos interpretados, es decir, no hay hechos puros, sino que siempre los interpretamos. Como en las noticias que vemos y los presentadores dicen “Aquí les decimos la verdad”, y más bien es la “verdad” interpretada, filtrada por cada quien.

Ha dicho usted que para formar el juicio analógicamente, para navegar entre la univocidad y la equivocidad, debe uno servirse de la *phrónesis*. ¿Vemos en el Nietzsche temprano esa idea de la prudencia?

Sí. En su primer libro importante, *El origen de la tragedia*. Recordemos que el héroe trágico era el *phrónimos*, que se oponía a la *anánke* (el destino, la necesidad, lo inevitable) y podía ir sorteando lo inevitable. Esa *phrónesis* es la que confiere el sentido de la *proportio* (que era la palabra en latín para *analogía* en griego). Nietzsche fue atento a la proporción. La toma de los estoicos, pero ya estaba en los pitagóricos, de donde viene aquello del eterno retorno. Andrés Sánchez Pascual, mítico traductor de Nietzsche para Alianza Editorial, a quien conocí, me dijo “Hay algo en lo que no se han fijado: no es el eterno retorno de lo idéntico, sino de lo igual (*gleich*)”, y lo igual sí cabe en la analogía. Yo le pondría, aunque ya es muy aventurado: “el eterno retorno de lo análogo”.

¿Cabe aquí mencionar al superhombre?

Precisamente Diego Sánchez Meca, gran especialista de Nietzsche, postula que el superhombre es el *phrónimos*. No es un ogro equivocaste de la pura orgía. El mismo Nietzsche dice en sus fragmentos que el superhombre es el más disciplinado. Es la encarnación de la *phrónesis*, del *phrónimos*, es el héroe trágico de la tragedia griega

¿Hay Nietzsche para rato?

Yo creo que sí. Nietzsche nos va diciendo algo siempre. Hay autores como Aristóteles y Platón, que siempre que volvemos a ellos nos ofrecen algo. Y con Nietzsche también pasa.